



DOCUMENTO DE TRABAJO

**HETEROGENEIDAD Y FRAGMENTACIÓN
DEL MERCADO DE TRABAJO
(2010-2018)**

**Coordinador:
Agustín Salvia**

**Autor:
Eduardo Donza**

Abril 2019

OBSERVATORIO DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA

ENCUESTA DE LA DEUDA SOCIAL SERIE AGENDA PARA LA EQUIDAD



AUTORIDADES

Pontificia Universidad Católica Argentina

Rector

Miguel Ángel Schiavone

Vicerrectora de Investigación e Innovación Académica

María Clara Zamora

Vicerrector de Integración

Pbro. Gustavo Boquín

Secretario Académico

Gabriel Limodio

Administrador General

Horacio Rodríguez Penelas

Director de Investigación del Programa Observatorio de la Deuda Social Argentina

Agustín Salvia

Director de Gestión Institucional del Programa Observatorio de la Deuda Social Argentina

Juan Cruz Hermida

RESPONSABLES DEL DOCUMENTO DE TRABAJO

Investigador autor

Eduardo Donza

Coordinador del Estudio

Agustín Salvia

Los autores de los artículos publicados en el presente número ceden sus derechos a la editorial, en forma no exclusiva, para que incorpore la versión digital de sus colaboraciones al Repositorio Institucional "Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina", como así también a otras bases de datos que considere de relevancia académica.

Índice temático:

| | |
|---|----|
| Resumen ejecutivo | 4 |
| 1. Contexto económico-productivo | 6 |
| 2. Descripción del escenario laboral | 7 |
| 3. Incidencia del sector micro-informal de la estructura productiva en el empleo | 8 |
| 4. Características de los puestos de trabajo de los trabajadores del sector micro-informal | 13 |
| 5. Perfil de los trabajadores del sector micro-informal | 15 |
| 6. Participación en el sistema de protección social | 16 |
| 7. Situación objetiva y subjetiva de los trabajadores en su escenario laboral | 17 |
| 8. Recursos psicológicos de los trabajadores | 19 |
| 9. Factores explicativos de la inserción laboral en el sector micro-informal | 20 |
| Anexo | |
| . Esquema de dimensiones, variables e indicadores | 23 |
| . Estadísticos de regresión logística para predecir la inserción en un empleo pleno de derechos | 25 |
| . Estadísticos de regresión logística para predecir la ocupación en el sector micro-informal | 26 |
| . Ficha técnica de la encuesta | 27 |
| Bibliografía | 28 |

HETEROGENEIDAD Y FRAGMENTACIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO (2010-2018)

Resumen ejecutivo

- Según los resultados de la Encuesta de la Deuda Social Argentina de la UCA, referidos al tercer trimestre de 2018, sólo el 44,1% de la población económica activa de 18 años y más logró acceder a un empleo pleno de derechos. Mientras que el 9,9% de esta población se encontraba abiertamente desempleado y el 18,6% sometida a un subempleo inestable (realizando changas, trabajos temporarios o no remunerados, o siendo beneficiarios de programas de empleo con contraprestación). Al mismo tiempo, el 27,2% contaba con un empleo regular pero precario (con niveles de ingresos superiores a los de subsistencia, pero sin afiliación alguna al Sistema de Seguridad Social).
- En los últimos años siguió aumentando la proporción de ocupados en el sector micro informal de la estructura productiva (actividades laborales autónomas no profesionales o llevadas a cabo en pequeñas unidades productivas de baja productividad, alta rotación y baja o nula vinculación con el mercado formal). A finales de 2018, este sector reunía al 49,3% de los ocupados. En el mismo año, los ocupados en el sector público representaban el 14,9% (se incluye tanto a los empleados que cubren las necesidades operativas del Estado como a los trabajadores que contra prestan en los programas de empleo directo), y solamente el 35,8% de los ocupados realizaban actividades en el sector privado formal (actividades laborales profesionales o en unidades económicas de media o alta productividad e integradas a los mercados formales).
- Se observa una fuerte asociación entre el sector de inserción de los trabajadores y la calidad del empleo. En 2018 el 81,7% de los trabajadores del sector micro-informal tenían un empleo precario o un subempleo inestable, mientras que este empleo de baja calidad solo lo presentaron el 24,8% de los trabajadores del sector formal y el 12,6% de los del sector público. Esta brecha se mantiene relativamente constante en todo el período analizado.
- Cabe destacar que el 26,4% de los trabajadores del sector micro-informal se declaran asalariados, mientras que el componente no asalariado representa el 73,6% de estos puestos. Asimismo, es importante observar que el 74,8% de los ocupados del 25% de los hogares de más bajo nivel socioeconómico desarrolla actividades en el sector micro-informal, mientras que en el 25% de los hogares de mayor nivel socioeconómico esto se reduce a sólo el 17,3%.
- Las tareas desarrolladas en el sector micro-informal son realizadas generalmente por mano de obra no especializada, presumiblemente trabajadores con bajo nivel de empleabilidad en sector formal. A nivel general, en 2018 estos desarrollaban mayoritariamente actividades independientes como trabajadores por cuenta propia no profesional (52,5%), patrones de pequeñas unidades económicas (2,2%) o ayuda familiar en dichas unidades (0,5%). La distribución de ocupaciones es muy dispar según el sexo de los trabajadores. Las ocupaciones más presentes en las mujeres son el trabajo por cuenta propia no profesional (45,4%) y el servicio en hogares (22,9%). Mientras que la mitad de los varones (57,9%) realizaban actividades como cuentapropistas no profesionales.
- En 2018, el ingreso medio mensual de los trabajadores del sector micro-informal fue un 41% menor que el ingreso del total de ocupados. En ese año el ingreso medio mensual del total de los ocupados fue de \$ 17.454.-, el de los trabajadores del sector micro-informal de \$ 10.283.-, el de los ocupados del sector privado formal de \$ 24.985.- y el del sector público

de \$ 22.987. En el mismo año el ingreso horario de los trabajadores de este sector fue un 38% menor que el del total de ocupados. En ese año el ingreso horario del total de los ocupados fue de \$ 126,8.-, el de los trabajadores del sector informal de \$ 79,1.-, el de los del sector privado formal de \$ 179,2.- y el de los ocupados por el sector público \$ 157,9.-

- El grupo de trabajadores del sector micro-informal posee una mayor proporción de mujeres que el sector privado formal, un menor porcentaje de población de 35 a 59 años, una mayor proporción de trabajadores sin secundario completo y un mayor porcentaje de residentes en hogares de nivel socioeconómico muy bajo. En general, los factores objetivos del escenario laboral son más adversos para los trabajadores del sector micro-informal: el 75,9% no cuentan con aportes jubilatorios y el 51,3% no posee cobertura de salud nominativa. Al mismo tiempo, el 30% estuvo desempleado por lo menos una vez en el último año, el 13,2% declararon una antigüedad menor a un año y el 45,1% demanda más horas de trabajo. Pero también las condiciones psicosociales son más endebles en los trabajadores del sector micro-informal: el 23% presenta malestar psicológico, en el 24,1% se observa un afrontamiento negativo ante los problemas, el 16,6% expresaron sentirse nada o poco felices y el 14,1% tienen creencia de control externo.
- El nivel socioeconómico del hogar es el factor que más incide en las limitaciones de inserción en trabajos de calidad. La probabilidad de ocuparse en el sector micro-informal aumenta 13,5 veces al comparar a los trabajadores de hogares de nivel socioeconómico muy bajo con los del nivel medio alto, anulando el efecto de las otras variables. La región de residencia, denotando los dispares niveles de desarrollo regional, también genera situaciones diferenciales de inserción en la estructura productiva: los trabajadores habitantes del Conurbano Bonaerense presentan 1,8 veces más de probabilidades de encontrarse ocupados en unidades productivas del sector micro-informal que aquellos trabajadores residentes en la Ciudad de Buenos Aires. Esta brecha es similar al comparar los trabajadores residentes en otras grandes áreas metropolitanas y los del resto urbano del país con los de la Ciudad de Buenos Aires, la probabilidad de que se encuentren en el sector micro-informal aumenta 1,8 y 1,6 veces, respecto a la de estos últimos.
- En líneas generales se observa que la propensión de los trabajadores a ocuparse en unidades del sector micro-informal es marcadamente mayor en los trabajadores de hogares de nivel socioeconómico más bajo y, en menor medida en los no residentes en la Ciudad de Buenos Aires (expresando esto la desigualdad de las estructuras productivas regionales), en las mujeres y en aquellos trabajadores sin secundario completo. Los diversos escenarios macroeconómicos incidieron en la variación de la ocupación en el sector micro-informal. Se evidencia que en los años de devaluaciones, aceleración del proceso inflacionario y recesión económica se incrementan las ocupaciones en el sector micro-informal.
- Se observa que la posibilidad de los trabajadores de poseer un empleo pleno de derechos se encuentra fuertemente asociada a cuestiones estructurales. El sector de inserción de la estructura productiva y el nivel socioeconómico del hogar de pertenencia poseen un peso marcadamente superior que los factores de carácter personales como el sexo, la edad o el nivel de instrucción. A pesar de no ser factores con fuertemente determinación se identifica a las mujeres, los jóvenes y los trabajadores de nivel educativo bajo como los que poseen más inconvenientes en la obtención de un empleo pleno de derechos.

HETEROGENEIDAD Y FRAGMENTACIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO (2010-2018)

El Observatorio de la Deuda Social Argentina (ODSA) de la Universidad Católica Argentina presenta este trabajo basado en datos generados por la Encuesta de la Deuda Social Argentina (EDSA-Bicentenario, 2010-2016 y EDSA-Agenda para la Equidad, 2017-2025) para el período 2010-2018, con registros relevados en el cuarto trimestre de 2010 a 2015 y en el tercer trimestre de 2016 y 2018.¹

Desde el 2004 el ODSA realiza un seguimiento de las privaciones materiales y subjetivas que afectan las capacidades esenciales para el desarrollo personal y social, significando una violación a derechos individuales y colectivos fundamentales. Las normas establecidas por diversos instrumentos internacionales y por la propia Constitución Nacional constituyen umbrales civilizatorios a partir de los cuales es exigible el derecho a no sufrir la injusticia de la pobreza, la marginalidad y el subdesarrollo.

En este marco, es misión del Observatorio de la Deuda Social Argentina llamar la atención sobre las “deudas” pendientes de la sociedad con los sectores menos favorecidos. De esta manera, se espera contribuir a un mejor diagnóstico de los problemas para su efectiva y adecuada solución.

1. Contexto económico-productivo

Un análisis de las últimas décadas nos permite determinar que con posterioridad a la crisis de 2001, y hasta 2007-2008, el contexto fue favorable para las mejoras en el mercado de trabajo. Entre los hechos positivos se identifican la recuperación de la inversión, el aumento de la competitividad internacional por efecto de la devaluación, la existencia de una importante capacidad ociosa en la estructura productiva, las políticas orientadas a ampliar el mercado interno y la expansión económica de los principales países socios. Estas condiciones favorables se complementaron con decisiones en materia de política laboral que recuperaron un marco legal de mayor protección del trabajo (Groisman, 2013; Novick, 2006; Palomino, 2007).

A pesar de las políticas contra cíclicas, desde 2009, en el marco de los límites de un modelo fundado en el consumo sin aumento de las inversiones, con los condicionantes de cambios adversos en el escenario internacional y con restricciones monetarias en el proceso de sustitución de importaciones se desaceleró la creación de puestos de trabajo y se estancaron las mejoras en el mercado laboral. Desde 2016 las medidas de ajuste macroeconómico, el contexto internacional adverso, la política anti-inflacionaria, la insuficiente inversión privada y la limitada inversión pública han generado un escenario todavía más recesivo y adverso en materia de empleo. En la coyuntura 2017-2018 se suman, a esta situación estructuralmente adversa, los efectos recesivos del proceso de devaluación y la posterior aceleración de la inflación que generó pérdida en los ingresos y en la capacidad de consumo de los hogares.

De acuerdo con la evidencia reunida por el ODSA y otras investigaciones académicas², al menos durante las últimas décadas, sea en un contexto de apertura económica o de políticas de protección del mercado interno y más allá de las políticas anticíclicas de generación y sostenimiento del empleo, el sistema económico argentino no ha dejado de acumular barreras

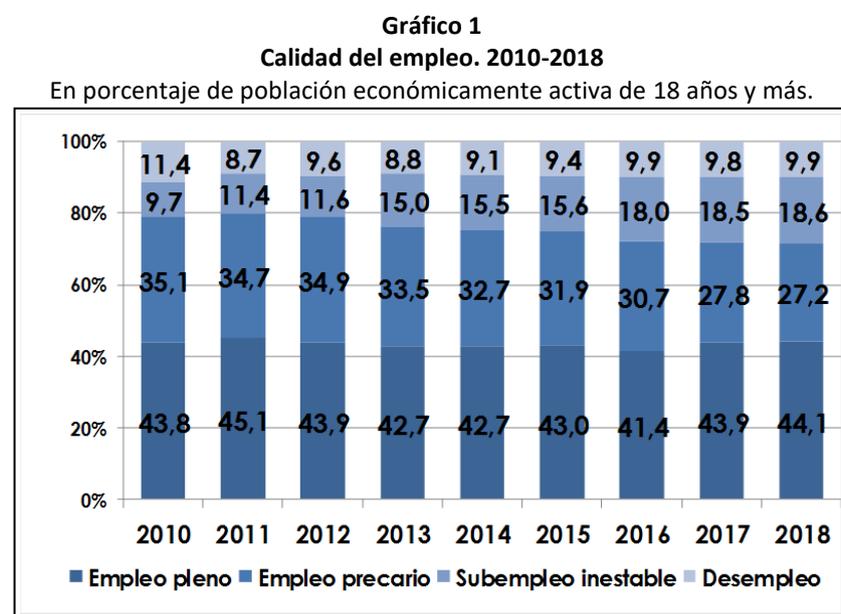
¹ El cambio del período de relevamiento, del cuarto al tercer trimestre, se debe al inicio de una nueva serie de estudios: EDSA-Agenda para la Equidad, 2017-2025. Se supone que los efectos de estacionalidad generados por este cambio no presentan incidencias importantes. Al final del informe puede verse la ficha técnica de la muestra.

² Véanse en detalle los factores económicos que complejizan el desarrollo de la estructura productiva argentina en CENDA (2011), CIFRA (2012) y, Schorr y Wainer (2014).

productivas que han ampliado los núcleos de marginalidad y profundizado las desigualdades estructurales. Desde el enfoque teórico asumido por el ODSA, tanto las desigualdades sociales persistentes como la pobreza estructural, no son el resultado de un déficit en materia de capital humano, sino el correlato necesario de un modelo productivo desigual y heterogéneo, con impactos regresivos a nivel sociolaboral y distributivo.

2. Descripción del escenario laboral

Según los resultados de la Encuesta de la Deuda Social Argentina referidos al tercer trimestre de 2018, sólo el 44,1% de la población económica activa de 18 años y más logró acceder a un empleo pleno de derechos. Mientras que el 9,9% de esta población se encontraba abiertamente desempleado y el 18,6% sometida a un subempleo inestable (realizando changas, trabajos temporarios o no remunerados, o siendo beneficiarios de programas de empleo con contraprestación). Al mismo tiempo, el 27,2% contaba con un empleo regular pero precario (con niveles de ingresos superiores a los de subsistencia, pero sin afiliación alguna al Sistema de Seguridad Social). Gráfico 1



Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

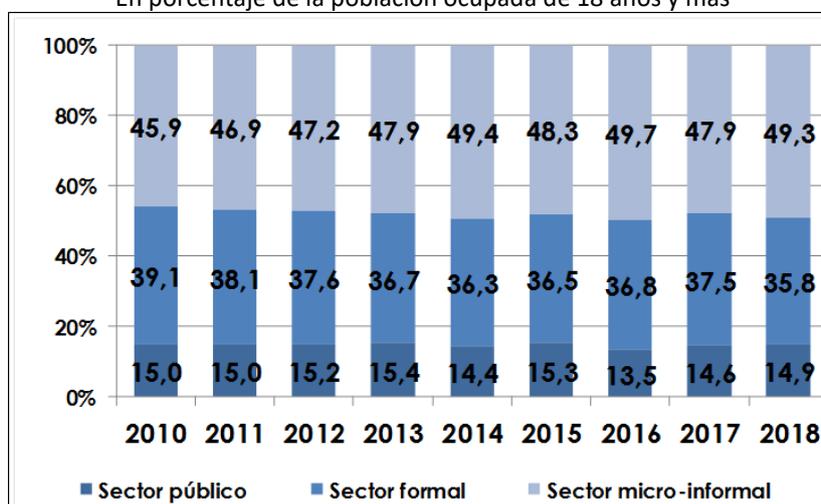
Entre 2010 y 2018, la proporción de subempleos inestables pasó de 9,7% a 18,6% de la población económicamente activa. Este fuerte incremento, originado principalmente por las políticas contra cíclicas de generación de trabajos vinculados a un mercado interno de consumo de bajos ingresos y/o a programas de empleo, fue el que compensó el comportamiento de la desocupación (la cual disminuyó de 11,4% a 9,9%) en un contexto persistente de falta de inversión productiva y de ausencia de creación de empleo pleno.

Entre 2017 y 2018, sin que se hayan registrado cambios relevantes en la tasa de actividad, se observa un relativo estancamiento del empleo pleno (0,2 pp.) que se ubica en valores cercanos a los de 2010, 2012, 2015 y 2017, teniendo como correlato una muy leve disminución de la precariedad laboral (0,6 pp.) y sostenidos y elevados valores del subempleo inestable y desempleo abierto. Gráfico 1

3. Incidencia del sector micro-informal de la estructura productiva en el empleo

Uno de los problemas principales que genera la existencia de un importante sector micro-informal en la estructura productiva es que este guarda escasa relación con la economía moderna globalizada, sino mayoritariamente con un mercado interno pobre, conformado por los estratos bajo y medio bajo de la sociedad. Su característica principal es el reducido nivel de productividad y retribuciones. Por lo general, los trabajadores de este sector están ocupados en actividades precarias o inestables, con condiciones de trabajo deficitarias, bajos ingresos, falta de protecciones sociales y limitaciones para ejercer los derechos laborales. En el mediano plazo, una consecuencia casi ineludible para el trabajador en estas condiciones es la inmovilidad ocupacional, dada la imposibilidad de acumular experiencia o desarrollar habilidades necesarias para participar del sector formal del mercado de trabajo. En el largo plazo, en la etapa de adultos mayores, es frecuente el abandono económico, la falta de una jubilación digna y la necesidad de continuar trabajando en situaciones de marginalidad social. En el gráfico 2 se observa que en los últimos años siguió aumentando la proporción de ocupados en el sector micro informal de la estructura productiva (actividades laborales autónomas no profesionales o llevadas a cabo en pequeñas unidades productivas de baja productividad, alta rotación y baja o nula vinculación con el mercado formal). A finales de 2018, este sector reunía al 49,3% de los ocupados. En el mismo año, los ocupados en el sector público representaban el 14,9% (se incluye tanto a los empleados que cubren las necesidades operativas del Estado como a los trabajadores que contra prestan en los programas de empleo directo), y solamente el 35,8% de los ocupados realizaban actividades en el sector privado formal (actividades laborales profesionales o en unidades económicas de media o alta productividad e integradas a los mercados formales).

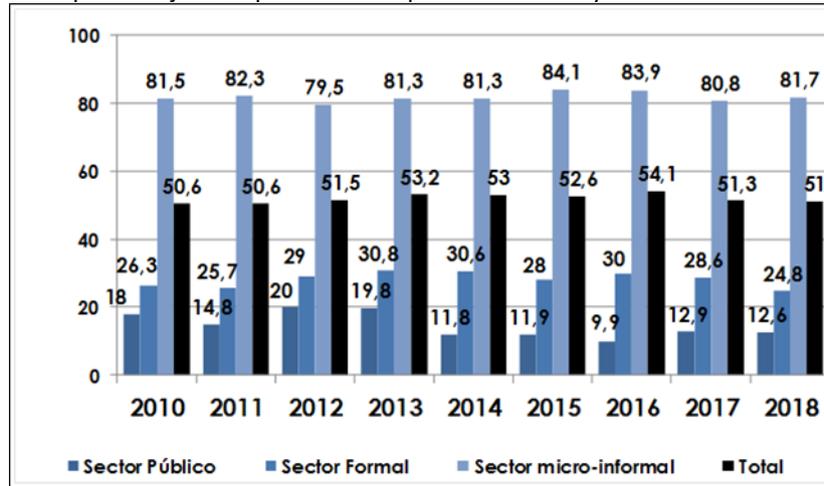
Gráfico 2
Composición de los ocupados según sector. 2010-2018
En porcentaje de la población ocupada de 18 años y más



Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

Se observa una fuerte asociación entre el sector de inserción de los trabajadores y la calidad del empleo. En 2018 el 81,7% de los trabajadores del sector micro-informal tenían un empleo precario o un subempleo inestable, mientras que este empleo de baja calidad solo lo presentaron el 24,8% de los trabajadores del sector formal y el 12,6% de los del sector público. Esta brecha se mantiene relativamente constante en todo el período analizado. Gráfico 3.

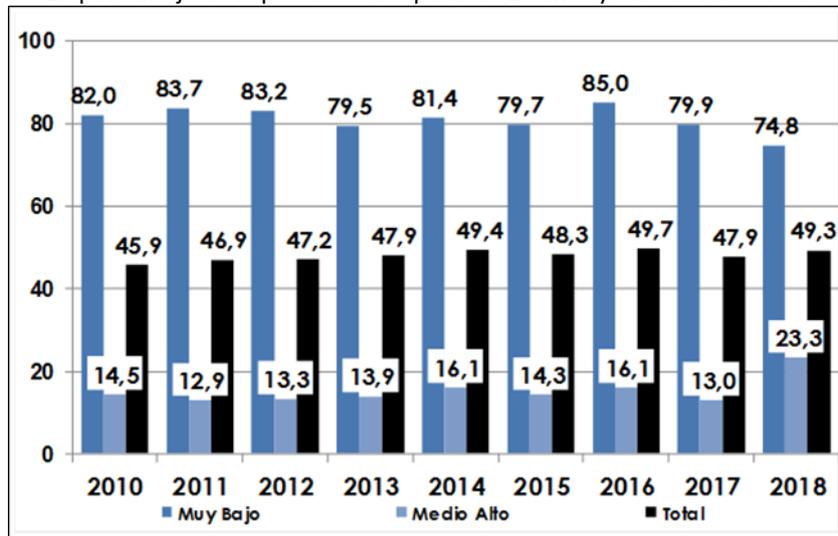
Gráfico 3
Incidencia del empleo de baja calidad por sector ocupacional. 2010-2018
 En porcentaje de la población ocupada de 18 años y más de referencia



Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

Las actividades en el sector micro-informal de la estructura económica se encuentran asociadas con el nivel socioeconómico del hogar de pertenencia del trabajador. El 74,8% de los ocupados del 25% de los hogares de más bajo nivel socioeconómico desarrolla actividades en el sector micro-informal, mientras que en el 25% de los hogares de mayor nivel socioeconómico esto se reduce a sólo el 17,3%. Esta situación es relativamente estable en todo el período analizado. Gráfico 4.

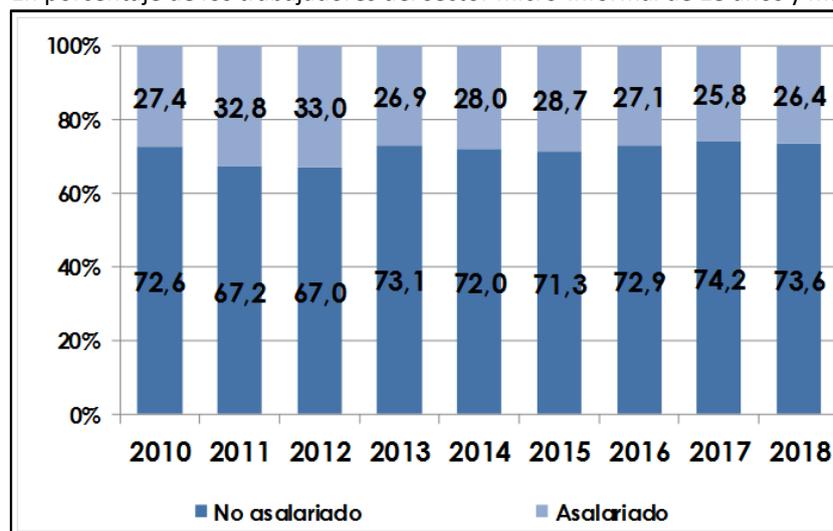
Gráfico 4
Trabajadores del sector micro-informal según nivel socioeconómico del hogar. 2010-2018
 En porcentaje de la población ocupada de 18 años y más de referencia



Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

Cabe destacar que en 2018 el 26,4% de los trabajadores del sector micro-informal se declaran asalariados, mientras que el componente no asalariado representa el 73,6% de estos puestos. Este porcentaje se mantiene relativamente estable en los últimos años analizados. Gráfico 5.

Gráfico 5
Composición de asalariados o no asalariados de los trabajadores del sector micro-informal. 2010-2018
 En porcentaje de los trabajadores del sector micro-informal de 18 años y más



Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

Los factores que inciden en la inserción de los trabajadores en un empleo de calidad son múltiples. A este respecto, por medio de una técnica multivariada, se analiza la injerencia de factores personales y contextuales en la probabilidad de los integrantes de la población económicamente activa de insertarse en un empleo pleno de derechos. Se determinan, por medio de un modelo de regresión logística³, las categorías sociales y de la estructura productiva que inciden en este tipo de inserción.

Se considera un modelo que posee como variables predictoras el sexo, la edad, el nivel educativo, el nivel socioeconómico, la región de residencia (que evidencia las estructuras productivas regionales) y el sector de inserción en la estructura productiva. Además, se integró como factor explicativo el año que permitirá evidenciar las particularidades económico-productivas de cada uno de los períodos considerados.

Este modelo, que estudia la tendencia a que los trabajadores que concurren al mercado de trabajo se inserten en un empleo de calidad, posee una considerable capacidad de predicción general medida por un “overall” del 78,7%.⁴ En el caso de los trabajadores que poseen un empleo formal las predicciones acertadas son del 81,6%, lo cual confirma las bondades del modelo presentado. Esto converge con el aceptable nivel de determinación que posee el modelo expresado por un r cuadrado de Cox & Snell de 0,36 y un r cuadrado de Nagelkerke de 0,46. Puede verse más detalles del modelo en la tabla A2 del anexo.

Asimismo, puede observarse en el anexo que el sector de la estructura productiva en el que se realizó la inserción laboral influye taxativamente en la posibilidad de obtener un empleo pleno

³ Se considera adecuada la aplicación de la técnica de regresión logística debido a que en ésta, los modelos teóricos considerados, están compuestos por una variable dependiente dicotómica y en variables independientes, pudiendo estar definidas en escala métrica, ordinal o nominal (Aldrich y Forrest, 1984). La opción utilizada es la de presentación de un modelo definido (Method: Enter), es decir que no fue solicitado el agregado o desagregado de variables con un criterio estadístico determinado.

⁴ La calidad de predicción lograda por cada uno de los modelos se mide por el procedimiento “overall” coeficiente que indica la capacidad de predicción del modelo matemático por medio del porcentaje de coincidencia entre el valor observado y el valor esperado por la predicción del modelo.

de derechos (coeficiente “wald” de 4949)⁵ en comparación con el nivel socioeconómico del hogar, la edad, el sexo, la región de residencia y el nivel educativo (con coeficientes “wald” de 993, 348, 268, 29 y 8; respectivamente). En todos los casos se rechaza la hipótesis nula, que dice que el efecto de cada variable independiente es igual a cero, con un nivel de confianza superior al 99%. Se observa una incidencia no significativa del año de relevamiento de los datos (coeficiente “wald” de 9 y significancia de 0,30), lo cual expresa que el porcentaje de trabajadores con empleo pleno no presenta variaciones estadísticamente relevantes en los diversos períodos socioeconómicos analizados.

Por otra parte, el efecto derivado de pertenecer a uno u otro atributo de cada categoría demográfica y regional propuesta como explicativa dentro del modelo está dado por los “Exp (B)”⁶, los que se presentan en el gráfico 6. Se aprecia que, controlando el efecto de las otras variables, las mujeres poseen una probabilidad menor (en un 40%) de encontrarse trabajando en un empleo pleno que los varones. Además, en comparación con los jóvenes (18 a 34 años) los adultos (35 a 59 años) presentan un 39% más de probabilidad de ocuparse en un empleo pleno, disminuyendo este valor marcadamente (45%) en los adultos mayores (60 años y más). Los trabajadores que no poseen secundario completo presentan una probabilidad un 11% menor de estar ocupados en un empleo pleno que los que completaron ese nivel educativo, siempre a igualdad del resto de los atributos.

El nivel socioeconómico del hogar presenta injerencia entre sus categorías al controlar el efecto del resto de las variables. A menor nivel socioeconómico se observan menores posibilidades de ocuparse en un empleo pleno. Los trabajadores de hogares de nivel medio bajo poseen un 31% menos de probabilidades de estar en un empleo pleno, esta disminuye en un 65% y en 84% si poseen nivel socioeconómico bajo o muy bajo, respectivamente; siempre en comparación con la situación de los trabajadores de hogares de nivel medio alto.

El sector de inserción es el atributo que genera una mayor discriminación entre sus categorías al controlar el efecto del resto de las variables. Los trabajadores del sector público presentan 2,5 veces más de probabilidades de poseer un empleo pleno que los trabajadores del sector privado formal. Esta probabilidad disminuye en un 86% si los trabajadores pertenecen al sector micro-informal de la estructura productiva, siempre en comparación con la situación de los trabajadores del sector privado formal y controlando el efecto de las otras variables.

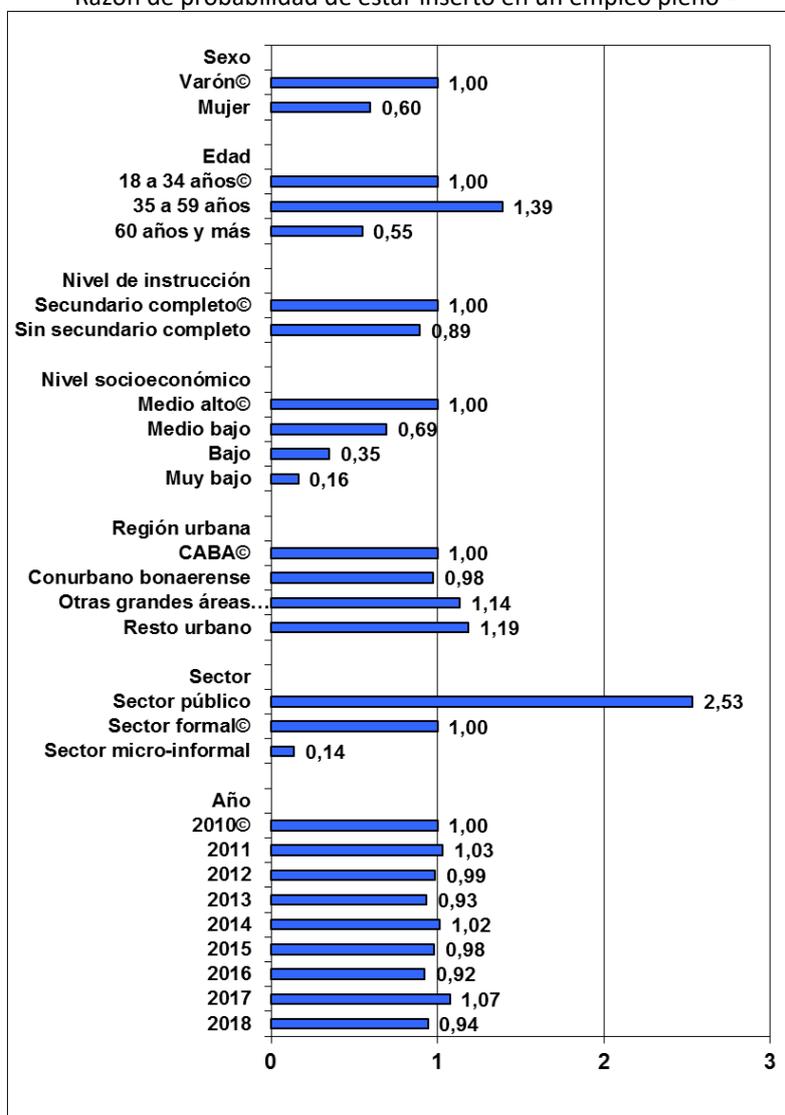
La región de residencia, denotando los dispares niveles de desarrollo regional, siempre controlando el resto de las variables, también genera situaciones diferenciales de inserción en la estructura productiva que pueden impactar en la calidad del empleo: los trabajadores habitantes del Conurbano Bonaerense no presentan diferencias significativas en la posibilidad de inserción en un empleo pleno de derechos al compararlos con los residentes en la Ciudad de Buenos Aires. Se observa diferencia al comparar los trabajadores residentes en otras grandes áreas metropolitanas y los del resto urbano del país con los de la Ciudad de Buenos Aires, la probabilidad de que se encuentren en insertos en un empleo pleno aumentan levemente en un 14% y 19%, respecto a la de estos últimos.

⁵ La determinación de las categorías sociales que poseen más relevancia se realiza por el coeficiente “wald” que sirve para medir si el efecto de cada variable en el modelo es significativo. De modo que, cuando más grande es el “wald”, más importante es el efecto siendo además considerada la significancia de este coeficiente.

⁶ La comparación de probabilidades de poseer uno u otro atributo al interior de las categorías sociales por medio de la razón de momio o “Exp (B)” - factor por el cual varía la razón de probabilidades o “odds ratio” (expresando la desigualdad relativa) cuando hay un cambio unitario en el valor de una variable independiente controlando las restantes. En las variables de nivel de medición métrico expresa cuánto aumenta la razón de probabilidad de cambiar de categoría en la variable dependiente cuando se le agrega una unidad en la variable independiente, en forma similar para las variables no métricas expresa la misma probabilidad pero con respecto al paso del atributo de comparación (“dummy”) al atributo estudiado.

Los diversos escenarios macroeconómicos, operacionalizados por el año de referencia, no generan variaciones significativas en las posibilidades de los trabajadores de insertarse en un empleo de calidad cuando se controlan el resto de los efectos.

Gráfico 6
Factores que inciden en la inserción en un empleo pleno de derechos. Comparación entre las categorías de los atributos propuestos en el análisis. 2010-2018
 -Razón de probabilidad de estar inserto en un empleo pleno -



© Atributo de comparación

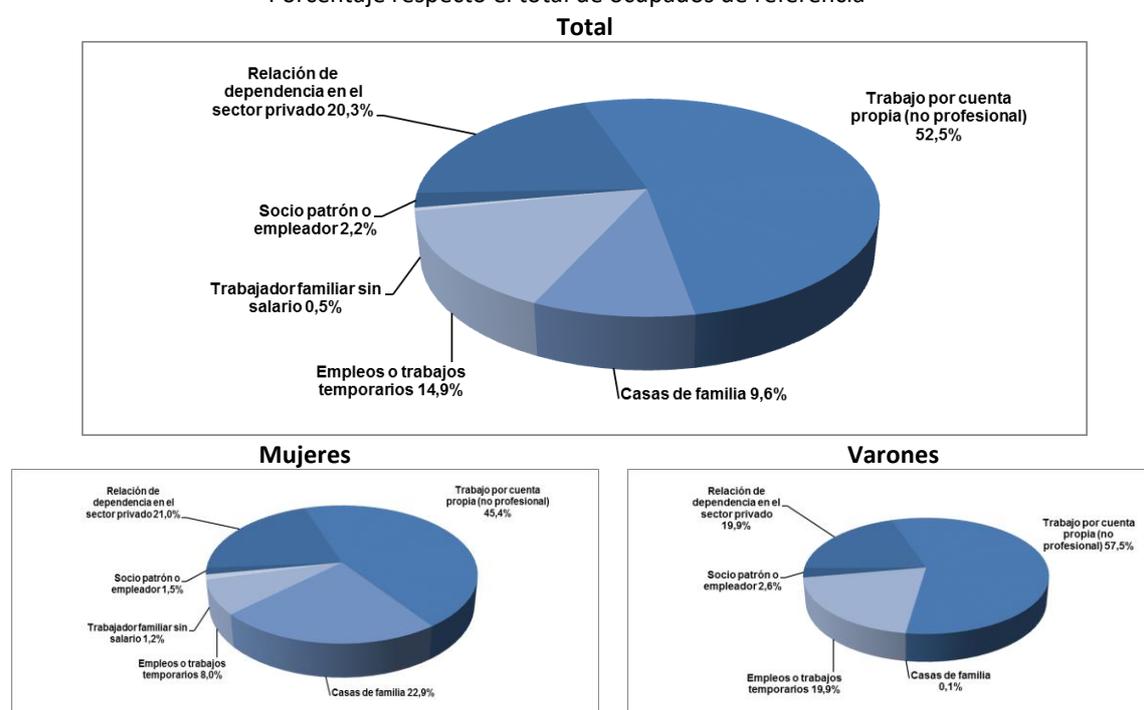
Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

En líneas generales se observa que la posibilidad de los trabajadores de poseer un empleo pleno de derechos se encuentra fuertemente asociada a cuestiones estructurales. El sector de inserción de la estructura productiva y el nivel socioeconómico del hogar de pertenencia poseen un peso marcadamente superior que los factores de carácter personales como el sexo, la edad o el nivel de instrucción. A pesar de no ser factores con fuertemente determinación se identifica a las mujeres, los jóvenes y los trabajadores de nivel educativo bajo como los que poseen más inconvenientes en la obtención de un empleo pleno de derechos.

4. Características de los puestos de trabajo de los trabajadores del sector micro-informal

Las tareas desarrolladas en el sector micro-informal son realizadas generalmente por mano de obra no especializada, presumiblemente trabajadores con bajo nivel de empleabilidad en sector formal. A nivel general, en 2018 estos desarrollaban mayoritariamente actividades independientes como trabajadores por cuenta propia no profesional (52,5%), patrones de pequeñas unidades económicas (2,2%) o ayuda familiar en dichas unidades (0,5%). La distribución de ocupaciones es muy dispar según el sexo de los trabajadores. Las ocupaciones más presentes en las mujeres son el trabajo por cuenta propia no profesional (45,4%) y el servicio en hogares (22,9%). Mientras que la mitad de los varones (57,9%) realizaban actividades como cuentapropistas no profesionales. Gráfico 7.

Gráfico 7
Ocupación de los trabajadores del sector micro-informal. 2018
 -Porcentaje respecto el total de ocupados de referencia-



Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

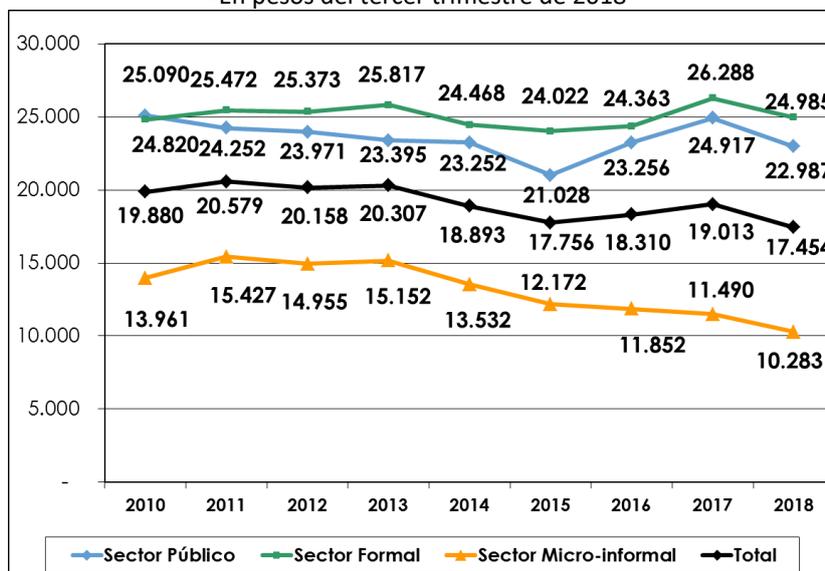
El bajo nivel de calificación de las actividades en las unidades del sector micro-informal se corrobora con los bajos niveles de retribución que obtienen sus trabajadores: en 2018, el ingreso medio mensual de los trabajadores de este sector fue un 41% menor que el ingreso del total de ocupados. En ese año el ingreso medio mensual del total de los ocupados fue de \$ 17.454.-, el de los trabajadores del sector micro-informal de \$ 10.283.-, el de los ocupados del sector privado formal de \$ 24.985.- y el del sector público de \$ 22.987.- La evolución de estos ingresos se mantuvo relativamente constante entre 2010 y 2013, para luego decrecer. En el caso de los ingresos de los trabajadores del sector público y del privado formal la tendencia a la baja se detiene en 2015 y se recupera levemente hasta 2017, esta recuperación no se observa en los ocupados del sector micro-informal. La coyuntura de 2018 fue adversa para todos los trabajadores: entre 2017 y 2018 el poder adquisitivo del ingreso medio mensual disminuyó un 8,2%. El saldo fue aún más negativo para los ocupados en el sector micro-informal (-10,5%) que para los del sector público (-7,7%) y el sector formal (-5%). Gráfico 8.

Las fluctuaciones observadas en el período 2010 y 2018 dejan un balance en el que el ingreso medio del total de los trabajadores decrece en un 12,2% y en un 26,3% en el caso de los trabajadores del sector micro-informal. Por otra parte, el ingreso medio de los ocupados del sector privado formal casi no presenta cambios (+0,7%) y los del sector público disminuyeron 8,4%. Gráfico 8.

Gráfico 8

Ingresos mensuales de los trabajadores. 2010-2018

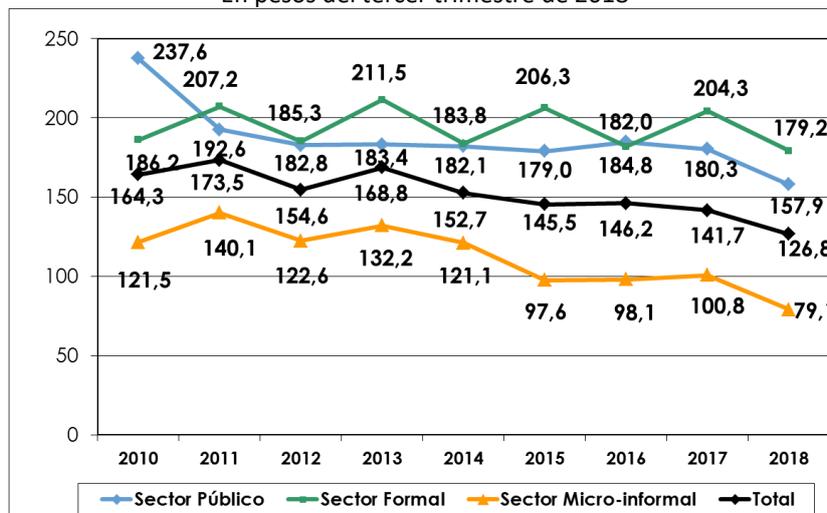
-En pesos del tercer trimestre de 2018-



Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

La remuneración horaria que obtienen los trabajadores puede ser interpretada como una variable proxy de la productividad de cada uno de los sectores de la estructura productiva y/o de las actividades desarrolladas por los ocupados en ellos. Bajo estas consideraciones se puede determinar que el nivel de productividad del sector micro-informal es marcadamente inferior que el del total de la economía: en 2018, el ingreso horario de los trabajadores de este sector fue un 38% menor que el del total de ocupados. En ese año el ingreso horario del total de los ocupados fue de \$ 126,8.-, el de los trabajadores del sector informal de \$ 79,1.-, el de los del sector privado formal de \$ 179,2.- y el de los ocupados por el sector público \$ 157,9.- En el caso del sector micro-informal, la evolución de estos ingresos se mantuvo relativamente constante entre 2010 y 2013, para luego decrecer. Entre 2010 y 2018 el ingreso horario del total de los trabajadores decrece en un 22,8%, en el caso de los trabajadores del sector micro-informal disminuye 34,9% y en los del sector privado formal decrece solamente 3,8%, expresando el incremento de las brechas de remuneración horaria y productividad en etapas de desaceleración de la economía. Al considerar a los ocupados en el sector público se observa que el ingreso horario disminuye 33,5%, es importante tener en cuenta que en este grupo se incluyen no solo a los empleados del Estado sino también a los beneficiarios de políticas de empleo con contraprestación por lo que una alteración en la proporción entre ambos puede generar interpretaciones espurias en el análisis de las medias de ingresos. Gráfico 9.

Gráfico 9
Remuneración horaria de los trabajadores. 2010-2018
 -En pesos del tercer trimestre de 2018-

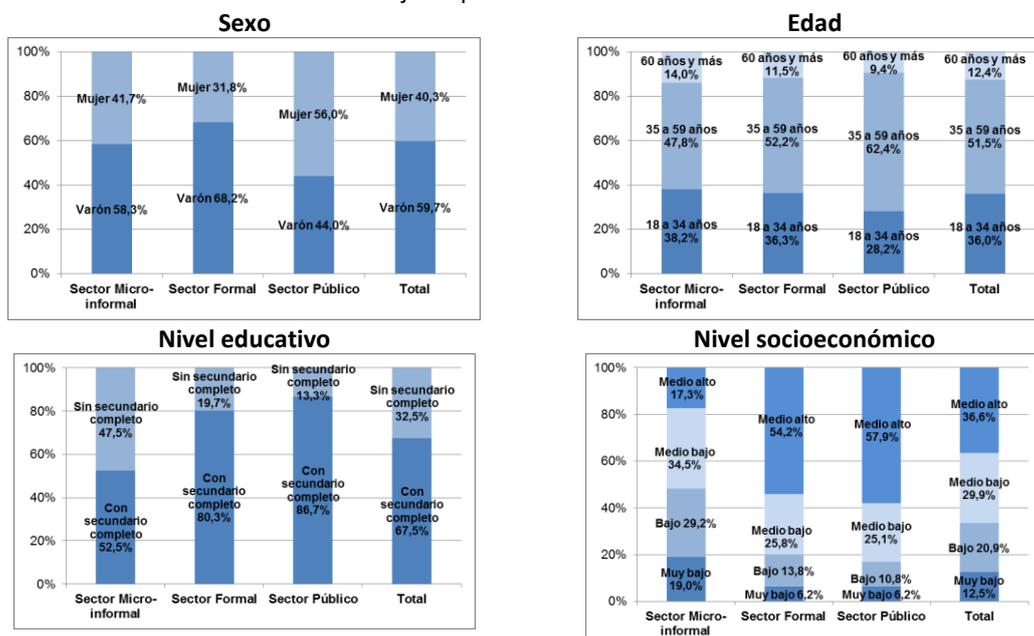


Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

5. Perfil de los trabajadores del sector micro-informal

Es importante tener en cuenta que, tal como se presentó anteriormente, una parte de los trabajadores realizan sus actividades en el sector micro-informal de la estructura productiva, es decir tienen ciertas particularidades o se ven limitados en sus oportunidades y/o decisiones y sus posibilidades se limitan a la inserción en este tipo de unidades productivas. Esta situación puede generarse por no encontrar “ningún otro tipo de trabajo”, porque trabaja en emprendimientos familiares, porque no se les ofrece algún otro tipo de trabajo acorde a sus expectativas o a la necesidad de un cálculo, en mayor o menor medida manifiesto, de costo-beneficio personal o del hogar. A partir de la heterogeneidad de estas posibles razones es importante analizar el perfil de los mismos en comparación con el del resto de los ocupados y con el total. Esto se realiza según variables demográficas y socioeconómicas para el año 2018 (gráfico 10), se observa que el grupo de trabajadores del sector micro-informal posee una mayor proporción de mujeres que el sector privado formal (41,7% en comparación con el 31,8% del resto del sector privado; por otra parte las mujeres representan el 56% del sector público y el 40,3% del total de ocupados), un menor porcentaje de población de 35 a 59 años (47,8% en comparación con el 52,2% del resto del sector privado; además este rango de edad representa el 62,4% del sector público y el 51,5% del total de ocupados), una mayor proporción de trabajadores sin secundario completo (47,5% en comparación con el 19,7% del resto del sector privado; por otra parte los trabajadores sin secundario completo representan solo el 13,3% del sector público y el 32,5% del total de ocupados) y un mayor porcentaje de residentes en hogares de nivel socioeconómico muy bajo (19% comparado con el 8,2% en el sector privado formal, el 6,2% en el sector público y el 12,5% en el total de ocupados).

Gráfico 10
Perfil de los trabajadores según sexo, grupos de edad,
nivel educativo y nivel socioeconómico. 2018
 -Porcentaje respecto el total de referencia-

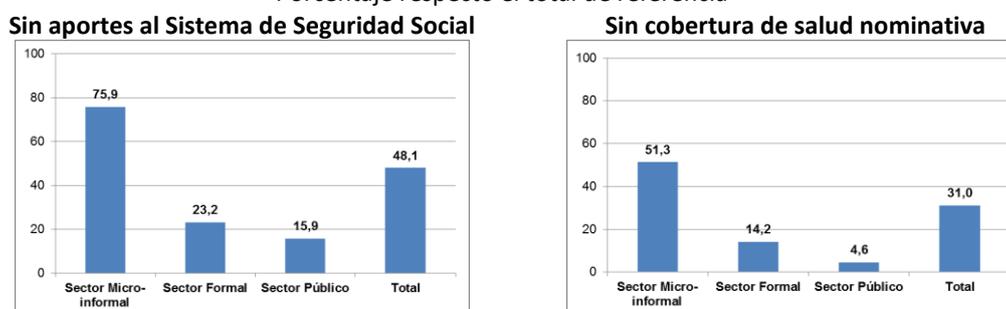


Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

6. Participación en el sistema de protección social

La participación de los trabajadores en el Sistema de Seguridad Social y la cobertura de salud son derechos reconocidos a nivel nacional e internacional. En la Argentina, a excepción de los cambios generados en el 2009 por la implementación de la Asignación Universal por Hijo (AUH) y la expansión de las pensiones no contributivas, gran parte del Sistema de Seguridad Social posee un esquema contributivo y, por lo tanto, se ejecuta por medio de la actividad de los trabajadores en el mercado laboral registrado. Por este motivo, adquiere relevancia la evaluación del porcentaje de trabajadores sin aportes al Sistema de Seguridad Social. Considerando este aspecto los ocupados en el sector micro-informal de la estructura productiva se encuentran muy desprotegidos: un 75,9% de estos trabajadores no cuentan con aportes jubilatorios en comparación con el 23,2% de los trabajadores del sector privado formal, el 15,9% de los del sector público y el 48,1% del total de ocupados. Gráfico 11.

Gráfico 11
Participación en el sistema de protección social. 2018
 -Porcentaje respecto el total de referencia-



Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

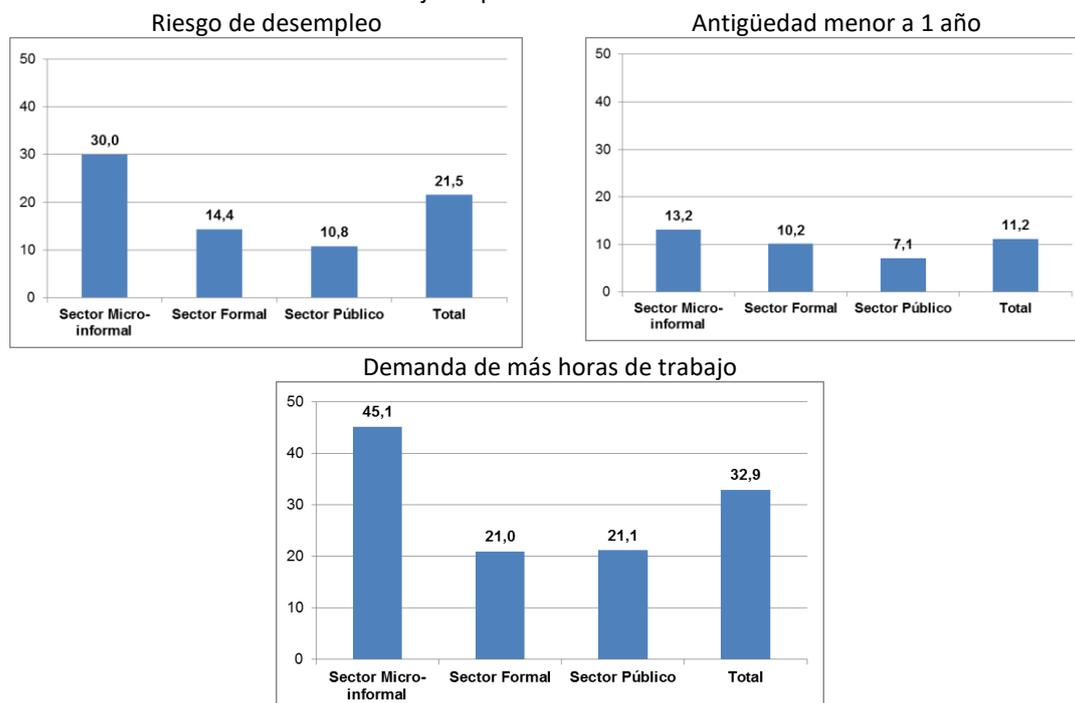
Al considerar la cobertura de salud se debe tener en cuenta que la asistencia genérica no nominativa es financiada por rentas generales a cargo del sector público; en la Argentina, cubre

a todas las personas que se encuentren en una determinada jurisdicción o región del país. Por otro lado, existen las coberturas específicas nominativas, dentro de las cuales se pueden identificar dos tipos: las financiadas por aportes y contribuciones obligatorias sobre el salario de los trabajadores y por los pagos de cuentapropistas, que trasladan la cobertura al grupo familiar; y las financiadas con aportes voluntarios individuales administrados por instituciones con o sin fines de lucro (prepagas o mutuales, principalmente). En algunos casos los trabajadores pueden tener cobertura de salud nominativa, más allá de ser o no trabajadores registrados. Ello puede ocurrir tanto por extensión del derecho de un trabajador registrado integrante del grupo familiar como por el pago específico a una mutual o prepaga. Al observar el porcentaje de trabajadores que no disponen de cobertura de salud nominativa se observa una gran desigualdad según el sector de inserción laboral: el 51,3% de los trabajadores del sector micro-informal no cuenta con cobertura de salud nominativa en comparación con el 14,2% del sector privado formal, el 4,6% del sector público y el 31% del total de ocupados. Gráfico 11.

7. Situación objetiva y subjetiva de los trabajadores en su escenario laboral

Un rasgo típico de los mercados de trabajo precarizados es la facilidad con que un trabajador pasa de periodos de ocupación a otros de desocupación. Las entradas y salidas frecuentes de los empleos implican una disminución de los ingresos anuales, una falta de consolidación de la relación laboral, una ruptura del ciclo de capacitación, la pérdida de la antigüedad laboral y, de existir, la discontinuidad de aportes al Sistema de Seguridad Social. Un indicador de estas situaciones de rotación laboral es el porcentaje de ocupados que se encontraron desocupados por lo menos una vez en el último año (con este indicador se amplía el periodo de referencia, que suele ser de una semana, o de un mes como máximo). Por lo general la rotación laboral presenta tasas altas en los trabajadores del sector micro-informal, donde se verifican menores niveles de especialización de la mano de obra, relaciones laborales más vulnerables y menores (o nulos) costos de salida para el empleador. Debido a estas particularidades los trabajadores más expuestos al desempleo son los pertenecientes al sector micro-informal. En el 2018, un 30% de estos trabajadores estuvo desempleado por lo menos una vez en el último año en comparación con el 14,4% de los ocupados en el sector privado formal, el 10,8% de los del sector público y el 21,5% del total de ocupados. Gráfico 12.

Gráfico 12
Perfil de los trabajadores según situación objetiva y
subjettiva en el escenario laboral. 2018
 -Porcentaje respecto el total de referencia-



Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

El porcentaje de ocupados con antigüedad en el empleo menor a un año, indicador indirecto de la inestabilidad laboral, es mayor en los ocupados del sector micro-informal: el 13,2% de los trabajadores de este sector tenían una antigüedad menor a un año en el 2018, mientras que en los trabajadores del sector privado formal este indicador solo llegaba al 10,2%, en los empleados en el sector público al 7,1% y en total de ocupados al 11,2%. Gráfico 12.

En las sociedades modernas e industriales, la cantidad de horas trabajadas por los ocupados es otro de los indicadores de la calidad del mercado de trabajo. En líneas generales, se supone virtuoso que las tareas laborales insuman entre 35 y 45 horas semanales, definido esto a partir de una jornada socialmente aceptable. Respecto del exceso de horas trabajadas, más de 45 horas semanales se considera sobreocupado horario, y expresa la necesidad del trabajador de aumentar sus ingresos, las obligaciones de cumplir con cierto nivel de producción independientemente del nivel de remuneración o, directamente, la autoexplotación de los trabajadores cuentapropistas con retribuciones inferiores a los niveles de subsistencia. De forma complementaria, los subocupados horarios que trabajan menos de 35 horas semanales pueden tener intenciones de trabajar más horas para incrementar su ingreso mensual; y debido a ello se constituyen en trabajadores demandantes de más horas de actividad. Con estos antecedentes, e independientemente de las horas trabajadas, el deseo de trabajar más horas es mayor en los trabajadores del sector micro-informal que en el resto: en el 2018, un 45,1% de estos trabajadores demanda más horas de trabajo en comparación con el 21% del sector privado formal, con el 21,1% de los trabajadores del sector público y el 32,9% del total de ocupados. Gráfico 12.

8. Recursos psicológicos de los trabajadores

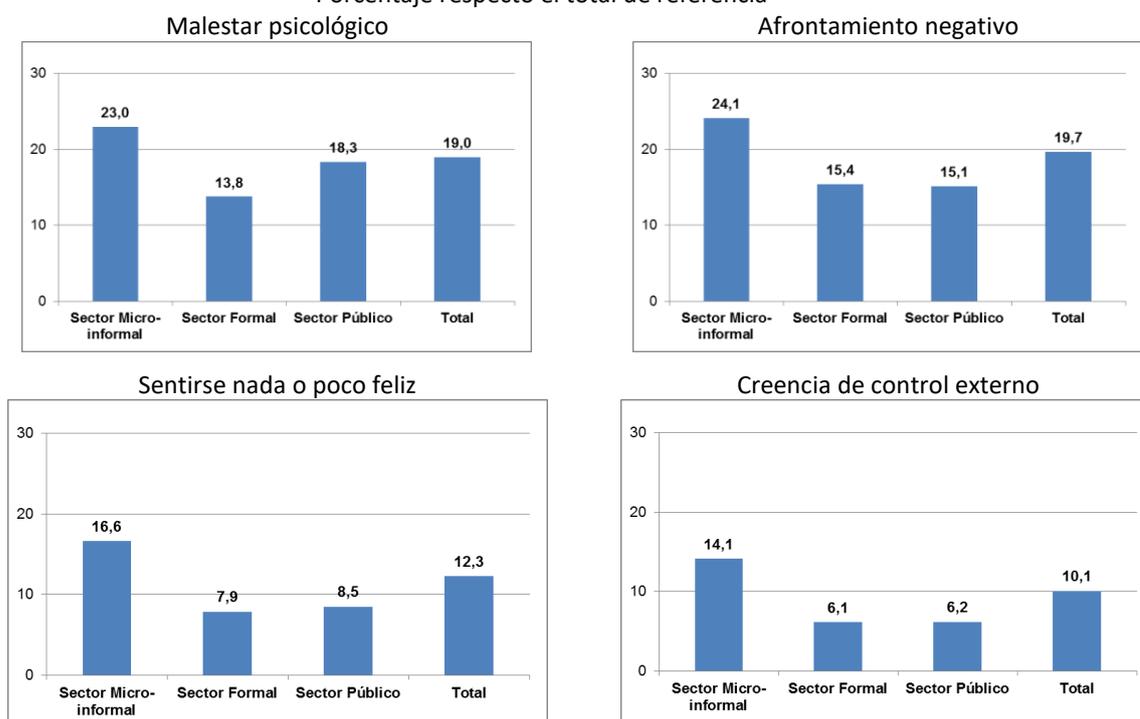
El bienestar subjetivo constituye un derecho social fundamental de las personas y, al mismo tiempo, su ausencia limita la igualdad de oportunidades y la capacidad de agencia. Uno de los indicadores del nivel de bienestar es el malestar psicológico que se entiende como un déficit en los recursos emocionales y cognitivos de las personas, carencia que afecta las capacidades para responder a las demandas ordinarias de la vida cotidiana, desenvolverse socialmente y para tener relaciones satisfactorias con los otros (Rodríguez Espínola, 2016). Este déficit es más marcado en los ocupados del sector micro-informal de la estructura productiva que en el resto de los trabajadores: en 2018 presentaron malestar psicológico el 23% de los trabajadores de este sector, mientras que solo se observó en el 13,8% de los trabajadores del sector privado formal, en el 18,2% de los del sector público y en el 19% del total de ocupados. Gráfico 13.

Las estrategias de afrontamiento constituyen los esfuerzos, tanto cognitivos como conductuales, que realizan las personas para manejar la tensión psicológica y hacer frente a las situaciones adversas (Rodríguez Espínola, 2016). En este marco, es posible diferenciar dos tipos de afrontamiento: el activo (orientado a la solución del problema) y el pasivo / negativo (orientado a evitar el problema). Se identificó que en el 2018 el afrontamiento negativo fue mayor en los trabajadores del sector micro-informal que en el resto: el 24,1% de estos trabajadores de este sector presento una orientación de afrontamiento negativo en comparación con el 15,4% de los ocupados del sector privado formal, el 15,1% de los del sector público y el 19,7% del total de ocupados. Gráfico 13.

Es posible analizar a la felicidad no solo como una emoción personal de quien lo experimenta, sino como resultado de un proceso dinámico y complejo que va más allá del ámbito privado, convirtiéndose en un asunto psicosocial cuando tales sentimientos se ven obstaculizados o disminuidos por un contexto o situación laboral desfavorable (Rodríguez Espínola, 2016). Los trabajadores del sector micro-informal se sienten nada o poco felices en una proporción levemente mayor que el resto: en el 2018 un 16,6% de estos expresaron sentirse nada o poco felices mientras que solo se encontraban en esta situación el 7,9% de los ocupados en el sector privado formal, el 8,5% de los del sector público y el 12,3% del total de trabajadores. Gráfico 13.

La creencia de control externo se entiende como la convicción de que lo que ocurre es resultado del azar, del destino o de la influencia de otros con mayor poder, en lugar de creer que es producto del propio comportamiento. En este complejo, se percibe que los eventos no pueden ser controlados y se instala una falta de valoración del esfuerzo y de la dedicación personal por desestimar la eficacia del propio accionar para producir cambios. Los individuos que presentan esta creencia son más influenciables frente a la coerción social, además de tener escasa motivación al logro y bajas expectativas hacia el futuro (Rodríguez Espínola, 2016). La creencia de control externo es mayor en los trabajadores del sector micro-informal: en 2018 la perciben un 14,1% de ellos y solo el 6,1% de los ocupados del sector privado formal, el 6,2% de los del sector público y el 10,1% del total de trabajadores. Gráfico 13.

Gráfico 13
Recursos psicológicos para el bienestar subjetivo de los trabajadores. 2018
 -Porcentaje respecto el total de referencia-



Fuente: EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

9. Factores explicativos de la inserción laboral en el sector micro-informal

En este apartado se analiza, por medio de una técnica multivariada, la injerencia de factores personales y contextuales en la probabilidad que los ocupados se encuentren insertos en el sector micro-informal de la estructura productiva. Se determinan, por medio de un modelo de regresión logística⁷, las categorías sociales y de la estructura productiva que inciden en este tipo de inserción.

Se considera un modelo que posee como variables predictoras el sexo, la edad, el nivel educativo, el nivel socioeconómico y la región de residencia (que evidencia las estructuras productivas regionales). Además, se integró como factor explicativo el año que permitirá evidenciar las particularidades económico-productivas de cada uno de los períodos considerados.

Este modelo, que estudia la tendencia a que los trabajadores se inserten en el sector micro-informal, posee una considerable capacidad de predicción general medida por un “overall” del 72,7%.⁸ En el caso de los trabajadores que pertenecen al sector micro-informal las predicciones acertadas son del 70,8%, lo cual confirma las bondades del modelo presentado. Esto converge con el aceptable nivel de determinación que posee el modelo expresado por un r cuadrado de

⁷ Se considera adecuada la aplicación de la técnica de regresión logística debido a que en ésta, los modelos teóricos considerados, están compuestos por una variable dependiente dicotómica y en variables independientes, pudiendo estar definidas en escala métrica, ordinal o nominal (Aldrich y Forrest, 1984). La opción utilizada es la de presentación de un modelo definido (Method: Enter), es decir que no fue solicitado el agregado o desagregado de variables con un criterio estadístico determinado.

⁸ La calidad de predicción lograda por cada uno de los modelos se mide por el procedimiento “overall” coeficiente que indica la capacidad de predicción del modelo matemático por medio del porcentaje de coincidencia entre el valor observado y el valor esperado por la predicción del modelo.

Cox & Snell de 0,25 y un r cuadrado de Nagelkerke de 0,34. Puede verse más detalles del modelo en la tabla A3 del anexo.

Asimismo, puede observarse en el anexo que el nivel socioeconómico del hogar influye taxativamente en la determinación del trabajo en el sector micro-informal (coeficiente “wald” de 2623)⁹ en comparación con el nivel educativo, el sexo, la edad y la región de residencia (con coeficientes “wald” de 304, 201, 157 y 156; respectivamente). Presenta una menor incidencia el año de relevamiento de los datos (coeficiente “wald” de 79), lo cual expresa que el porcentaje de trabajadores del sector micro-informal presenta variaciones en los diversos períodos socioeconómicos analizados. En todos los casos se rechaza la hipótesis nula, que dice que el efecto de cada variable independiente es igual a cero, con un nivel de confianza superior al 99%.

Por otra parte, el efecto derivado de pertenecer a uno u otro atributo de cada categoría demográfica y regional propuesta como explicativa dentro del modelo está dado por los “Exp (B)”¹⁰, los que se presentan en el gráfico 14. Se aprecia que, controlando el efecto de las otras variables, las mujeres poseen una probabilidad mayor (en un 50%) de encontrarse trabajando en el sector micro-informal que los varones. Además, en comparación con los jóvenes (18 a 34 años) los adultos (35 a 59 años) presentan un 3% más de probabilidad de ocuparse en el sector micro-informal, siendo este valor marcadamente más elevado (80%) en los adultos mayores (60 años y más). Los trabajadores que no poseen secundario completo presentan una probabilidad un 80% mayor que los que completaron ese nivel educativo de estar en el sector micro-informal, siempre a igualdad del resto de los atributos.

El nivel socioeconómico del hogar es el atributo que genera una mayor discriminación entre sus categorías al controlar el efecto del resto de las variables. A menor nivel socioeconómico se observan mayores posibilidades de ocuparse en el sector micro-informal. Los trabajadores de hogares de nivel medio bajo poseen casi cuatro veces más probabilidades de estar en el sector micro-informal, esta se incrementa en 7,2 veces y 13,5 veces más si poseen nivel socioeconómico bajo o muy bajo, respectivamente; siempre en comparación con la situación de los trabajadores de hogares de nivel medio alto.

La región de residencia, denotando los dispares niveles de desarrollo regional, siempre controlando el resto de las variables, también genera situaciones diferenciales de inserción en la estructura productiva que pueden impactar en un mayor desarrollo del sector micro-informal: los trabajadores habitantes del Conurbano Bonaerense presentan 1,83 veces más de probabilidades de encontrarse ocupados en unidades productivas del sector micro-informal que aquellos trabajadores residentes en la Ciudad de Buenos Aires. Esta brecha es similar al comparar los trabajadores residentes en otras grandes áreas metropolitanas y los del resto urbano del país con los de la Ciudad de Buenos Aires, la probabilidad de que se encuentren en el sector micro-informal aumenta 1,78 y 1,59 veces, respecto a la de estos últimos.

Los diversos escenarios macroeconómicos, operacionalizados por el año de referencia, incidieron levemente en la variación de la ocupación en unidades productivas del sector micro-informal. Se observan leves cambios pero significativos en el 2016 (incremento cercano al 13%) respecto de la probabilidad de ser trabajador del sector micro-informal en 2010.

⁹ La determinación de las categorías sociales que poseen más relevancia se realiza por el coeficiente “wald” que sirve para medir si el efecto de cada variable en el modelo es significativo. De modo que, cuando más grande es el “wald”, más importante es el efecto siendo además considerada la significancia de este coeficiente.

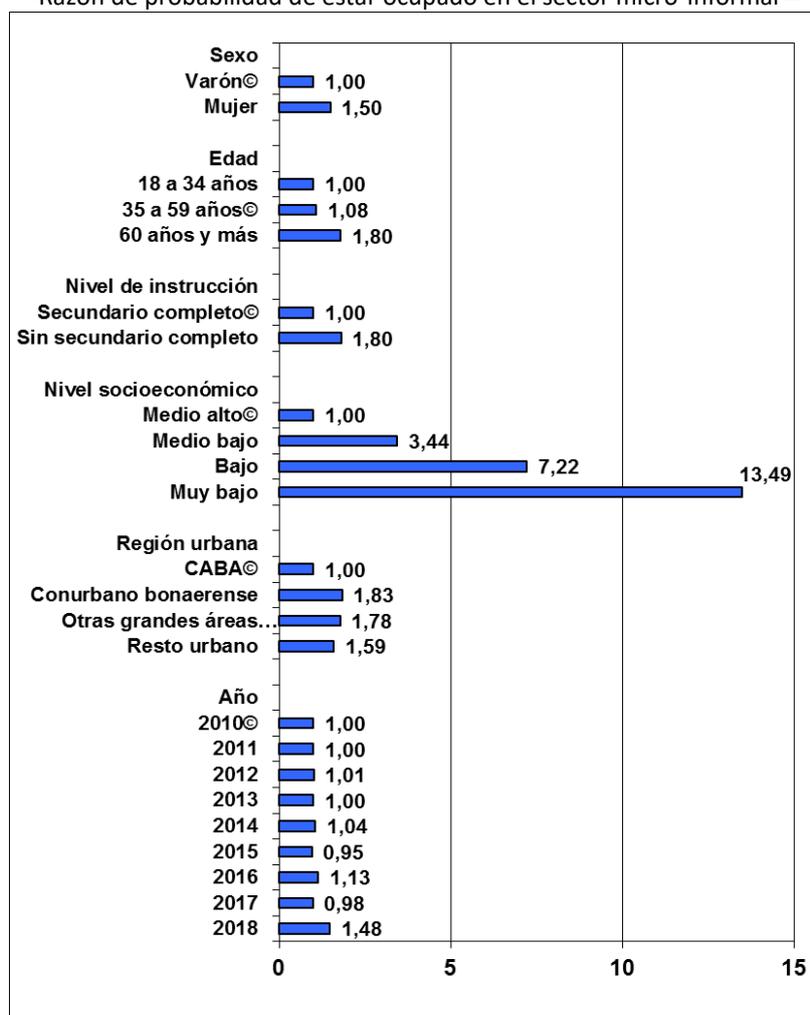
¹⁰ La comparación de probabilidades de poseer uno u otro atributo al interior de las categorías sociales por medio de la razón de momios o “Exp (B)” - factor por el cual varía la razón de probabilidades o “odds ratio” (expresando la desigualdad relativa) cuando hay un cambio unitario en el valor de una variable independiente controlando las restantes. En las variables de nivel de medición métrico expresa cuánto aumenta la razón de probabilidad de cambiar de categoría en la variable dependiente cuando se le agrega una unidad en la variable independiente, en forma similar para las variables no métricas expresa la misma probabilidad pero con respecto al paso del atributo de comparación (“dummy”) al atributo estudiado.

Representando el 2016 el año de sinceramiento de las variables macroeconómicas (incluida una devaluación) y sus consecuencias en la desaceleración del consumo y de la producción. El efecto temporal más importante es el evidenciado en el año 2018, con un incremento de la probabilidad, siempre en referencia a la de 2010, de un 48%, consecuencia de la fuerte devaluación, el incremento de precios y los efectos recesivos.

Gráfico 14

Factores que inciden en la ocupación en el sector micro-informal. Comparación entre las categorías de los atributos propuestos en el análisis. 2010-2018

-Razón de probabilidad de estar ocupado en el sector micro-informal -



© Atributo de comparación

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

En líneas generales se observa que la propensión de los trabajadores a ocuparse en unidades productivas del sector micro-informal es marcadamente mayor en los trabajadores de hogares de nivel socioeconómico más bajo y, en menor medida en los no residentes en la Ciudad de Buenos Aires, en las mujeres y en aquellos trabajadores sin secundario completo. Se evidencia que el principal factor es de carácter estructural y está representado por el estrato social de pertenencia de los trabajadores presentándose como mucho más determinante que los factores personales como el nivel educativo o el sexo. La incidencia de la región urbana representa la disparidad de desarrollo en las economías regionales, expresa esto la necesidad de la aplicación de políticas de estado que promuevan los desarrollos económicos locales genuinos y sustentables. La variación de la incidencia en algunos escenarios políticos-económicos (2014, 2016 y 2018) representa el efecto negativo de los programas y medidas económicas en el escenario laboral.

ANEXO

Tabla A1
Esquema de dimensiones, variables e indicadores

| ESCENARIO LABORAL | | |
|--|---|--|
| EMPLEO PLENO DE DERECHOS | Incidencia de las relaciones laborales de calidad en el total de la población económicamente activa, considerando la realización de aportes previsionales y la continuidad laboral. | Porcentaje de personas ocupadas en relación de dependencia que declaran que se les realizan descuentos jubilatorios; cuentapropistas profesionales y no profesionales con continuidad laboral que realizan aportes al Sistema de Seguridad Social; y patrones o empleadores con continuidad laboral que también realizan aportes a dicho sistema, respecto del total de personas activas. |
| EMPLEO PRECARIO | Incidencia de las relaciones laborales precarias en el total de los activos, considerando la no realización de aportes previsionales y la ausencia de continuidad laboral. | Porcentaje de personas ocupadas en relación de dependencia que declaran que no se les realizan descuentos jubilatorios; cuentapropistas no profesionales que no realizan aportes al Sistema de Seguridad Social y/o sin continuidad laboral; y patrones o empleadores que no realizan aportes a este sistema y/o sin continuidad laboral, respecto del total de personas activas. |
| SUBEMPLEO INESTABLE | Incidencia de las relaciones laborales de subempleo inestable en el total de los activos, considerando la no realización de aportes previsionales, la ausencia de continuidad laboral, la baja remuneración y/o la situación de los beneficiarios de programas de empleo. | Porcentaje de personas ocupadas en trabajos temporarios de baja remuneración o changas, trabajadores sin salario y beneficiarios de planes de empleo con contraprestación laboral, respecto del total de personas activas. |
| DESEMPLEO | Incidencia de la situación de desocupación (búsqueda activa) en la población económicamente activa. | Porcentaje de personas que no trabajan pero que en el momento del relevamiento buscan activamente trabajo y están en disponibilidad de trabajar, respecto del total de personas activas. |
| SECTOR | Refiere a la diferenciación entre los sectores económico-ocupacionales con distinto grado de productividad. Revela la coexistencia de un sector de alta productividad, fuertemente vinculado al mercado exterior, y otras actividades de baja productividad, vinculadas al mercado interno. | <ul style="list-style-type: none"> . Sector público: actividades laborales vinculadas al desarrollo de la función estatal en sus distintos niveles de gestión (nacional, provincial, municipal u organismos descentralizado). . Sector privado formal: actividades laborales de elevada productividad y altamente integradas económicamente a los procesos de modernización. En términos operativos, son ocupaciones en establecimientos medianos o grandes o actividades profesionales. . Sector privado micro-informal: actividades laborales dominadas por la baja productividad, alta rotación de trabajadores y su no funcionalidad al mercado formal o más estructurado. En términos operativos, son ocupaciones en establecimientos pequeños, de servicio doméstico o independientes no profesionales. |
| TRABAJADORES SIN APORTES AL SISTEMA DE SEGURIDAD SOCIAL | Incidencia de las situaciones laborales no registradas en el total de los ocupados, considerando la realización o no de aportes previsionales. | Porcentaje de trabajadores en relación de dependencia a los que no se les realizan los aportes jubilatorios y trabajadores cuentapropistas, patrones o empleadores que no realizan los pagos al Sistema de Seguridad Social, respecto del total de trabajadores en relación de dependencia, cuentapropistas, patrones y empleadores. |
| TRABAJADORES SIN COBERTURA DE SALUD | Incidencia de la falta de cobertura de salud nominativa en el total de los ocupados, considerando si poseen o no obra social, mutual o prepaga. | Porcentaje de trabajadores que no cuentan con cobertura de obra social, mutual o prepaga, respecto del total de trabajadores. |

| | | |
|--|---|--|
| RIESGO DE DESEMPLEO / DESEMPLEO EN PERIODO AMPLIADO | Riesgo de desocupación, expresado por la intensidad de la desocupación en el último año en la población económicamente activa. | Porcentaje de personas que se encontraron desocupadas, por lo menos una vez durante los últimos 12 meses, por razones ajenas a la propia voluntad, respecto del total de personas activas. |
| INESTABILIDAD LABORAL | Ocupados con antigüedad menor a un año | Porcentaje de ocupados cuya antigüedad laboral es inferior a una año, respecto el total de ocupados |
| DEMANDA DE MÁS HORAS DE TRABAJO | Incidencia de la demanda de mayor carga horaria de trabajo que realizan los trabajadores. | Porcentaje de trabajadores que expresan que desean trabajar más horas respecto del total de trabajadores. |
| INGRESOS PROVENIENTES DEL TRABAJO | | |
| INGRESOS MENSUALES | Total de ingreso laboral percibido durante el último mes por la población económicamente activa ocupada. | Media de ingreso laboral mensual* correspondiente a todos los trabajos del último mes, en pesos constantes del tercer trimestre de 2017. <i>* Se estimaron ingresos laborales totales cuando los mismos no fueron declarados.</i> |
| REMUNERACIÓN HORARIA | Total de ingreso laboral por hora percibido durante el último mes por la población económicamente activa ocupada, normalizado por la cantidad de horas trabajadas durante el mes de referencia. | Media de ingreso laboral horario* correspondiente a todos los trabajos del último mes, en pesos constantes del tercer trimestre de 2017. <i>* Se estimaron las horas trabajadas durante el último mes cuando las mismas no fueron declaradas.</i> |
| RECURSOS PSICOLÓGICOS | | |
| MALESTAR PSICOLÓGICO | Mide el déficit de las capacidades emocionales a través de sintomatología ansiosa y depresiva de las personas. El malestar psicológico dificulta responder a las demandas ordinarias de la vida cotidiana, desenvolverse socialmente y tener relaciones satisfactorias con los otros. | Porcentaje de personas que mencionaron síntomas de ansiedad y depresión integradas en una puntuación que indica riesgo moderado o alto de malestar psicológico en la escala KPDS-10. |
| AFRONTAMIENTO NEGATIVO | Afrontamiento evitativo o pasivo, en el que predominan conductas destinadas a evadir ocasiones para pensar en la situación problemática, sin realizar intentos activos por afrontar o tratar de resolver la situación. | Porcentaje de personas que revelaron un predominio de estrategias de afrontamiento evitativo o pasivo. |
| SENTIRSE NADA O POCO FELIZ | Percepción negativa del estado de ánimo que produce en la persona una sensación de insatisfacción y tristeza en su vida. | Porcentaje de personas que aseveraron sentirse nada o poco felices en su vida. |
| CREENCIA DE CONTROL EXTERNO | Creencia acerca del grado en que la propia conducta es o no eficaz para modificar positivamente el entorno. Sensación de estar a merced del destino y considerar que sus conductas están exteriormente dirigidas. | Porcentaje de personas que presentaron un predominio de creencia de control externo. |
| CONDICIONES ESTRUCTURALES | | |
| NIVEL SOCIOECONÓMICO | Representa niveles socioeconómicos de pertenencia a partir de tomar en cuenta el capital educativo del jefe de hogar, el acceso a bienes durables del hogar y la condición residencial de la vivienda. | Medio alto – 4º cuartil Medio bajo – 3º cuartil Bajo – 2º cuartil Muy bajo – 1º cuartil |

Tabla A2
Estadísticos de regresión logística para predecir la ocupación en un empleo pleno. 2010-2018
 -Población económicamente activa de 18 años y más-

| | B | E.T. | Wald | gl | Sig. | Exp(B) |
|--|----------|-------------|-------------|-----------|-------------|---------------|
| Sexo (mujer) | -0,52 | 0,03 | 268,37 | 1 | 0,000 | 0,60 |
| Varón© | | | | | | 1,00 |
| Grupos de edad | | | 347,86 | 2 | 0,000 | |
| 18 a 34 años© | | | | | | 1,00 |
| 35 a 59 años | 0,33 | 0,03 | 104,04 | 1 | 0,000 | 1,39 |
| 60 años y más | -0,60 | 0,05 | 127,28 | 1 | 0,000 | 0,55 |
| Nivel educativo (sin secundario completo) | -0,11 | 0,04 | 8,25 | 1 | 0,00 | 0,89 |
| Con secundario completo© | | | | | | 1,00 |
| Nivel socioeconómico | | | 993,76 | 3 | 0,00 | |
| Medio Alto© | | | | | | 1,00 |
| Medio Bajo | -0,37 | 0,04 | 76,64 | 1 | 0,00 | 0,69 |
| Bajo | -1,05 | 0,05 | 467,69 | 1 | 0,00 | 0,35 |
| Muy Bajo | -1,81 | 0,06 | 860,16 | 1 | 0,00 | 0,16 |
| Regiones urbanas | | | 28,88 | 3 | 0,00 | |
| CABA© | | | | | | 1,00 |
| Conurbano bonaerense | -0,02 | 0,05 | 0,25 | 1 | 0,62 | 0,98 |
| Otras grandes áreas metropolitanas | 0,13 | 0,05 | 5,64 | 1 | 0,02 | 1,14 |
| Resto urbano | 0,17 | 0,06 | 8,77 | 1 | 0,00 | 1,19 |
| Sector de Inserción | | | 4948,89 | 2 | 0,00 | |
| Sector público | 0,93 | 0,05 | 336,77 | 1 | 0,00 | 2,53 |
| Sector privado formal© | | | | | | 1,00 |
| Sector privado micro-informal | -1,97 | 0,03 | 3428,84 | 1 | 0,00 | 0,14 |
| Año | | | 9,48 | 8 | 0,30 | |
| 2010© | | | | | | 1,00 |
| 2011 | 0,03 | 0,06 | 0,22 | 1 | 0,64 | 1,03 |
| 2012 | -0,01 | 0,06 | 0,05 | 1 | 0,83 | 0,99 |
| 2013 | -0,07 | 0,06 | 1,20 | 1 | 0,27 | 0,93 |
| 2014 | 0,02 | 0,06 | 0,06 | 1 | 0,81 | 1,02 |
| 2015 | -0,02 | 0,06 | 0,10 | 1 | 0,75 | 0,98 |
| 2016 | -0,08 | 0,06 | 1,65 | 1 | 0,20 | 0,92 |
| 2017 | 0,07 | 0,07 | 1,20 | 1 | 0,27 | 1,07 |
| 2018 | -0,06 | 0,06 | 0,86 | 1 | 0,35 | 0,94 |
| Incidencia general | 1,48 | 0,06 | 546,26 | 1 | 0,00 | 4,40 |

© Atributo de comparación

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

Tabla A3
Estadísticos de regresión logística para predecir la ocupación en el sector micro-informal de la
estructura productiva. 2010-2018
-Ocupados de 18 años y más-

| | B | E.T. | Wald | gl | Sig. | Exp(B) |
|--|----------|-------------|-------------|-----------|-------------|---------------|
| Sexo (mujer) | 0,40 | 0,03 | 201,61 | 1,00 | 0,00 | 1,50 |
| Varón© | | | | | | 1,00 |
| Grupos de edad | | | 157,65 | 2,00 | 0,00 | |
| 18 a 34 años© | | | | | | 1,00 |
| 35 a 59 años | 0,03 | 0,03 | 0,86 | 1,00 | 0,35 | 1,03 |
| 60 años y más | 0,59 | 0,05 | 145,67 | 1,00 | 0,00 | 1,80 |
| Nivel educativo (sin secundario completo) | 0,59 | 0,03 | 304,78 | 1,00 | 0,00 | 1,80 |
| Con secundario completo© | | | | | | 1,00 |
| Nivel socioeconómico | | | 2623,37 | 3,00 | 0,00 | |
| Medio Alto© | | | | | | 1,00 |
| Medio Bajo | 1,23 | 0,04 | 946,62 | 1,00 | 0,00 | 3,44 |
| Bajo | 1,98 | 0,04 | 1934,66 | 1,00 | 0,00 | 7,22 |
| Muy Bajo | 2,60 | 0,05 | 2271,34 | 1,00 | 0,00 | 13,49 |
| Regiones urbanas | | | 156,09 | 3,00 | 0,00 | |
| CABA© | | | | | | 1,00 |
| Conurbano bonaerense | 0,60 | 0,05 | 148,38 | 1,00 | 0,00 | 1,83 |
| Otras grandes áreas metropolitanas | 0,57 | 0,05 | 114,94 | 1,00 | 0,00 | 1,78 |
| Resto urbano | 0,46 | 0,06 | 68,19 | 1,00 | 0,00 | 1,59 |
| Año | | | 79,53 | 8,00 | 0,00 | |
| 2010© | | | | | | 1,00 |
| 2011 | 0,00 | 0,06 | 0,01 | 1,00 | 0,94 | 1,00 |
| 2012 | 0,01 | 0,06 | 0,02 | 1,00 | 0,88 | 1,01 |
| 2013 | 0,00 | 0,06 | 0,00 | 1,00 | 0,98 | 1,00 |
| 2014 | 0,04 | 0,06 | 0,57 | 1,00 | 0,45 | 1,04 |
| 2015 | -0,05 | 0,06 | 0,84 | 1,00 | 0,36 | 0,95 |
| 2016 | 0,12 | 0,06 | 4,40 | 1,00 | 0,04 | 1,13 |
| 2017 | -0,02 | 0,06 | 0,16 | 1,00 | 0,69 | 0,98 |
| 2018 | 0,39 | 0,06 | 43,19 | 1,00 | 0,00 | 1,48 |
| Incidencia general | -2,46 | 0,06 | 1455,47 | 1,00 | 0,00 | 0,09 |

© Atributo de comparación

Fuente: EDSA Bicentenario (2010-2016) - EDSA Agenda para la Equidad (2017-2025), ODSA, UCA.

FICHA TÉCNICA

| ENCUESTA DE LA DEUDA SOCIAL ARGENTINA AGENDA PARA LA EQUIDAD 2017-2025 | |
|---|--|
| DOMINIO | Aglomerados urbanos con 80.000 habitantes o más de la República Argentina. |
| UNIVERSO | Personas en hogares particulares. Población de 18 años o más. |
| TAMAÑO DE LA MUESTRA | Muestra puntual hogares: aproximadamente 5.800 casos por año. |
| TIPO DE ENCUESTA | Multipropósito longitudinal. |
| ASIGNACIÓN DE CASOS | No proporcional post-calibrado. |
| PUNTOS DE MUESTREO | Total 960 radios censales (Censo Nacional 2010), 836 radios a través de muestreo estratificado simple y 124 radios por sobre muestra representativos de los estratos más ricos y más pobres de las áreas urbanas relevadas (EDSA – Agenda para la Equidad 2017-2025). |
| DOMINIO DE LA MUESTRA | Aglomerados urbanos agrupados en 3 grandes conglomerados según tamaño de los mismos: 1) Gran Buenos Aires: Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Conurbano Bonaerense (Conurbano Zona Norte, Conurbano Zona Oeste y Conurbano Zona Sur) ¹ ; 2) Otras Áreas Metropolitanas: Gran Rosario, Gran Córdoba, San Miguel de Tucumán y Tafí Viejo, y Gran Mendoza; y 3) Resto urbano: Mar del Plata, Gran Salta, Gran Paraná, Gran Resistencia, Gran San Juan, Neuquén-Plottier-Cipoletti, Zárate, La Rioja, Goya, San Rafael, Comodoro Rivadavia y Ushuaia-Río Grande. |
| PROCEDIMIENTO DE MUESTREO | Polietápico, con una primera etapa de conglomeración y una segunda de estratificación. La selección de los radios muestrales dentro de cada aglomerado y estrato es aleatoria y ponderada por la cantidad de hogares de cada radio. Las manzanas al interior de cada punto muestral y los hogares de cada manzana se seleccionan aleatoriamente a través de un muestro sistemático, mientras que los individuos dentro de cada vivienda son elegidos mediante un sistema de cuotas de sexo y edad. |
| CRITERIO DE ESTRATIFICACIÓN | Un primer criterio de estratificación define los dominios de análisis de la información de acuerdo a la pertenencia a región y tamaño de población de los aglomerados. Un segundo criterio remite a un criterio socio-económico de los hogares. Este criterio se establece a los fines de optimizar la distribución final de los puntos de relevamiento. |
| FECHA DE REALIZACIÓN | Tercer trimestre de cada año. |
| ERROR MUESTRAL | +/- 1,3%, con una estimación de una proporción poblacional del 50% y un nivel de confianza del 95%. |

¹ El AMBA está integrada por las 15 comunas de la CABA y 30 partidos del Conurbano Bonaerense, 24 pertenecientes al Conurbano en su definición clásica y 6 partidos del tercer cordón urbano: El Conurbano Norte está compuesto por los partidos de Vicente López, San Isidro, San Fernando, Tigre, San Martín, San Miguel, Malvinas Argentinas, José. C. Paz y Pilar. El Conurbano Oeste está compuesto por los partidos de La Matanza, Merlo, Moreno, Morón, Hurlingham, Ituzaingó, Tres de Febrero, Cañuelas, General Rodríguez y Marcos Paz. El Conurbano Sur está compuesto por los partidos de Avellaneda, Quilmes, Berazategui, Florencio Varela, Lanús, Lomas de Zamora, Almirante Brown, Esteban Echeverría, Ezeiza, Presidente Perón y San Vicente.

Bibliografía

- Aldrich, J. y Forrest, N.** (1984). *Linear Probability, Logit and Probit Models*. Sage Publications, Serie: *Quantitative Applications*, N° 45, California.
- Beccaria, L. y Groisman, F.** (2005). Inestabilidad, movilidad y distribución del ingreso en Argentina. UNGS. Mimeo
- Beccaria, L. y Maurizio, R.** (2012). “Reversión y continuidades bajo dos regímenes macroeconómicos diferentes. Mercado de trabajo e ingresos en Argentina 1990-2010”, en *Desarrollo Económico*, vol. 52, n° 206.
- CENDA** (Centro de Estudios para el Desarrollo Argentino) (2011), “El trabajo en Argentina; Condiciones y perspectivas”. Buenos Aires; Informe trimestral 20.
- CIFRA** (Centro de Investigación y Formación de la República Argentina) (2012), Informe de Coyuntura N° 9, CTA.
- Ghai, D.** (2003) Trabajo decente. Concepto e indicadores. *Revista Internacional del Trabajo*, vol. 122 N° 2. OIT.
- Groisman, F.** (2013). “Gran Buenos Aires: polarización de ingresos, clase media e informalidad laboral, 1974-2010”, en *Revista CEPAL*, vol. 109, pp. 85-105.
- Kikut, C.** (2003). Estimación de los coeficientes de regresión estandarizados. División Económica de Banco Central de Costa Rica. Informe técnico DIE-103-2003-IT.
- OIT** (2002). *Panorama Laboral 2002*. Lima, Perú. OIT.
- OIT** (2010). *Informe del Taller regional sobre la medición del trabajo decente*. Lima, 15 y 16 de abril de 2010. Ginebra: OIT
- Lanari, M.** (2005). Trabajo decente: significados y alcances del concepto. Indicadores propuestos para su medición. *Serie Trabajo, Ocupación y empleo*. N° 3 – Relaciones laborales, territorios y grupos particulares de actividad. Buenos Aires: MTEySS.
- Novick, M.** (2006). ¿Emerge un nuevo modelo económico y social? El caso argentino 2003-2006, *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, 11 (18), pp. 53-78.
- Palomino, H.** (2007). La instalación de un nuevo régimen de empleo en Argentina: de la precarización a la regulación. *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, 12 (19), pp. 121-144.
- Rodríguez Espínola, S.** (2016). Situación de la salud y condiciones psicosociales en Tiempo de Balance: Deudas Sociales Pendientes al Final del Bicentenario. EDUCA. Buenos Aires. pp. 173-212.
- Schorr, M. y Wainer, A.** (2014): “La economía argentina en la posconvertibilidad: problemas estructurales y restricción externa”, en *Realidad Económica*, N° 286, Buenos Aires.